GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

MINISTERIO DE LA MUJER

PALABRAS DE LA MINISTRA EN EL ALMUERZO EN HONOR A LA EMBAJADORA JULISSA REYNOSO

Viernes 12 de agosto del 2021

11:30AM

Buenos días.

Señora Julissa Reynoso, es un gran honor y motivo de orgullo compartir con usted en la mañana de hoy, una muchacha que sale de Salcedo y siendo muy joven, se coloca en el mapa político en un alto nivel. Usted simboliza la valía de esas mujeres que construyen nuestra historia a pesar de las adversidades.

Comparten con nosotras este emotivo momento mujeres que representan el liderazgo femenino del país en diferentes áreas, me gustaría mencionarlas a cada una, pero se impone la economía del tiempo.

Julissa, usted es un ejemplo de cómo se pueden romper las pautas y barreras que reproducen la marginación de las mujeres del poder social y político.

Sabemos, que no fue fácil para usted abrirse camino hasta escalar a tan alta posición siendo una mujer migrante y que no procedía de las élites del poder político y económico, pero el esfuerzo personal, la disciplina y sus capacidades macaron la diferencia. Además del país que reconociendo sus méritos le abrió sus puertas.

Usted es un gran referente de liderazgo para las mujeres, en especial para las migrantes. Los modelos de liderazgo en su mayoría han sido masculinos, orientados a un ejercicio patriarcal del control del poder y la autoridad.

El liderazgo es una construcción sociocultural, pero regularmente las mujeres se construyen en sujetas de liderazgos desde la soledad, la otredad y la ruptura con el paradigma patriarcal que las excluye del escenario público y las recluye en el ámbito privado (madre/esposa/cuidadora) fuera de las esferas de poder.

Según dice Marcela Lagarde "el Estado democrático quedó configurado por hombres quienes monopolizaron el poder público y también el poder privado, y las mujeres fueron conminadas a la vida familiar, maternal y conyugal y fueron domesticadas, relegadas al ámbito doméstico bajo control patriarcal"

Las mujeres cada vez más están abriéndose camino para romper el denominado techo de cristal. Sin embargo, todavía enfrentan desafíos para superar el sexismo y las desigualdades de género que las colocan en desventaja, al igual que la carga desproporcionada de los sistemas de cuidado lo cual suele generar conflicto en la vida familiar, laboral y política.

De igual manera, tienen el desafío de enfrentar barreras personales, como el miedo a que se ventile en la esfera pública su vida personal, familiar y profesional; la incertidumbre frente a la

competencia en espacio de poder masculino y las amenazas permanentes a los espacios de poder conquistados por las mujeres.

Esta era de la comunicación también impone nuevos desafíos al ejercicio del liderazgo de las mujeres, en especial, sobre como aprovechar al máximo el potencial de las redes sociales.

El liderazgo de las mujeres se mide con estándares diferentes al de los hombres, imponiendo desafíos adicionales, en especial el escrutinio permanente sobre vida personal, el estado civil, la forma de vestirse, maquillarse y sus estilos de gestión.

Julissa, para el Ministerio de la Mujer usted es un aliciente para seguir impulsando una transformación estructural desde la igualdad y la equidad de género que permita reconfigurar el mapa del poder, tanto en el ámbito público como privado.

Trabajar para que en la historia, en los libros de textos, en nuestras canciones y cuentos, a las niñas no les resulte ajeno una mujer con una banda presidencial, una mujer piloteando una nave espacial o siendo una embajadora de una de las misiones claves de la diplomacia o litigante en internacional en nombre de un país, como ha sido su caso.

Julissa, con este encuentro el Ministerio de la Mujer quiere reconocerle por colocar en tan alto lugar su origen nacional y por representar a las mujeres tan dignamente en la alta política.

Igualmente, quiero agradecer a todas ustedes lideresas que nos acompañan. El Ministerio de la mujer tiene sus puertas abiertas para que juntas y desde diferentes escenarios trabajemos para que más mujeres puedan romper el techo de cristal y ocupar puestos de poder y liderazgo en todas las ramas del quehacer político, social, económico y cultural.

De manera sostenida las mujeres han venido ocupando la primera fila en estudios superiores, incrementando su participación en los partidos políticos, incursionando en áreas del saber y la ciencia que les estaban vetadas y abriéndose camino en el mundo empresarial. Ahora se requiere más mujeres no solo accediendo a esos espacios de poder, sino en un ejercicio pleno de poder.

Para que una masa critica de mujeres llegue al poder, necesitamos dejar a un lado esa famosa frase, de que la mujer es la peor enemiga de la mujer, y tender puentes de solidaridad, alianzas y sororidad.

Antes de concluir, permítame que hagamos un brindis para augurarle grandes éxitos en la nueva misión que la coloca su carrera política y profesional.

Muchas gracias.